Cinco poemas

■■Antonio Ramírez Córdova*

I

Divina mujer

te miro,

en luz abierta,

por el bailable sendero.

Y en la alzada noche,

tejida de estrellas,

vuelvo a pensarte

en certidumbres de fortuna,

mientras la luna canta

en la memoria de la noche.

II

Bajo la lenta lluvia,

y al pie de los árboles,

frente a los resplandores

del caballo zaino,
pienso en la imprevista estrella
que gira en lo azul,
y en la orilla del día luminoso
de la paz encantada
de los que viven en el verde
profundo y reluciente
de la distancia.

Ш

Mujer de ensueño
hoy te contemplo
con el sombrero
en la mano,
tarareando canciones
que agigantan el tiempo,
y en libertad larguísima,
como la maravilla
de una copla,
de tierra adentro.

^{*} Es poeta, cultivador de haiku, siglemas y décimas; dramaturgo, ensayista, narrador, crítico literario y catedrático universitario jubilado. Sus obras aparecen en diversas antologías de Hispanoamérica, asimismo en revistas literarias y culturales en varios países. Continúa escribiendo teatro, microteatros, microrrelatos, poesía, décimas y haiku. Sus poemas han sido traducidos al francés, inglés, portugués e islandés. Estudió Derecho en Barcelona, España y posee estudios post graduados del Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico, y el Caribe y la Universidad Interamericana de Puerto Rico. Premios: Editorial Mairena (1984), Internacional de Poesía del Pen Club (1985), XI Festival Internacional de Poesía de Puerto Rico (2019) y segundo lugar por su teatro en el 25° Certamen Literario de la Universidad Politécnica de Puerto Rico (2020). Correo electrónico: antonpr.41@gmail.com

IV

Soledad,
amplísima morada
de la neblina
en el libro de la vida.
Giro del viento
entre los naipes
del ignorado futuro.
Mágica isla.

\mathbf{V}

Plegaria

Patria,
vuelve a ser para todos
un pensamiento grato,
vuelve a disfrutar
de tus verdes colinas,
que los que te traicionan
se vayan lejos más allá
de donde cae la tarde,
que vuelvas a ser
como los pájaros
que vuelven a sus ramas,
que los que te amamos
no tengamos palabras
para ofrendarte.



Antonio Ramírez Córdova. Foto: Cortesía del autor.